

Resumen

La arquitectura vernácula suele decirse adaptada al lugar y al modo de vida de sus habitantes. Pero las sociedades y sus culturas no son estáticas. El comportamiento y el entorno cambian y, con ellos, también la manera de construirlo. A la vez, este tipo de arquitectura ha reunido unas cualidades y alcanzado un grado de armonía entre naturaleza, construcción y comunidad que no siempre ha conseguido ser emulado por la profesión moderna de la arquitectura. Así, surge una contradicción aparente: cómo preservar el saber-hacer de estos entornos en el cambio. La síntesis entre conservación y adaptación parece resolverse en el aprendizaje: ¿qué lecciones de lo vernáculo es posible extraer y aplicar a la planificación contemporánea a pesar de las transformaciones? Para aproximarse a la respuesta, la investigación parte de antecedentes de estudio: sobre el contexto general de transformación del ámbito rural en un panorama donde el cambio parece inevitable; sobre la arquitectura vernácula, su estudio y cierta crítica a algunas tendencias de la modernidad; y sobre el contexto específico de la investigación en Burkina Faso. A partir de esta base, el trabajo se sitúa en dos escenarios: el de la arquitectura tradicional mossi en el pueblo de Baasneere (Región Centro-Norte), construida, habitada e inmersa en un proceso de cambio similar al de otros hábitats tradicionales en el país; el de la disciplina y profesión de la arquitectura modernas en Burkina Faso, con actitudes distintas hacia lo vernáculo a lo largo de las etapas históricas de urbanización del país.

Cada escenario sugiere preguntas específicas de investigación que son abordadas mediante la revisión bibliográfica relativa a cada tema, el estudio de campo con observación participante, entrevistas abiertas y semiestructuradas, la documentación gráfica y la elaboración de fichas para registrar casos de viviendas tradicionales y sus cambios. En el primer escenario, la constatación de las transformaciones que afectan a la arquitectura vernácula, justificadas en cambios sociales y culturales, permite identificar algunos conflictos y lecciones. En el segundo escenario, un acercamiento de la disciplina hacia lo local es apreciado en determinadas tendencias definitivamente puestas en práctica en algunos casos de proyectos de cooperación al desarrollo. Parece ser en ese ámbito de trabajo donde algunas de las lecciones de lo vernáculo encuentran su aplicación más directa. Para terminar, el enfoque de la investigación se abre para proponer una reflexión sobre los puntos en común con otros contextos a nivel global. Si una determinada forma de progreso ha desencadenado modificaciones similares en los entornos rurales a nivel global, maneras alternativas de considerarlo deberían conducir a soluciones en común. En definitiva, la consideración de los entornos vernáculos, surgidos de relaciones de cooperación y simbiosis, podría tener la significación, en la primera mitad del siglo XXI, de despertar cierta conciencia de adecuación y mostrar vías posibles de acción para trabajar en la adaptación real de nuestros entornos y el arraigo de nuestras sociedades.